

El Hablaganados 577: Una industria de carne de res caótica

[[previo](#)] [[próximo](#)] [[versión impresor](#)] [[inscripción](#)]

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Invertir la tendencia de la disminución en el número de vacas está resultando ser traumático.

El mundo de la carne de res está cambiando, pero uno debe evitar la palabra caótico porque el mundo de la carne de res tiene mucha estructura y está lejos de ser desorganizado. Sin embargo, las fuerzas venideras que no controlamos, tal como la Madre Naturaleza, nos están dando duro. Aunque la respuesta es bastante organizada, esas fuerzas de verdad aumentan nuestro sentido de perder el control. En ese caso, tal vez el caos no sea una descripción tan mala.

El ganado no es diferente que cualquier otra cosa viviente. Regla número 1 es que el ganado tiene que comer y cumplir con sus requisitos nutricionales diarios. Desequilibrios de vez en cuando se pueden tolerar por periodos cortos, pero a la larga, cada vaca, becerro, novillo, vaquilla de reemplazo, becerro finalizado y toro tiene que comer. De dos a tres por ciento de su peso corporal se debe consumir en alimento seco cada día.

La sequía y humedad en exceso se interaccionan por Norte América para desequilibrar lo que se percibía ser una base muy estable de alimentación. Caótico puede ser apropiado si uno añade el mundo cambiante y exigente de la gente y su deseo de ir más allá de la alimentación al jugar con nuevos modelos de energía.

Históricamente, grandes manadas de ruminantes siempre han movido con los alimentos. La sobrevivencia de los que existen en la naturaleza depende de encontrar una fuente de alimentación. El fracaso significa la muerte. En los casos más severos, significa la extinción. El ganado no es diferente.

Como muchos de sus parientes nómadas, la industria del ganado históricamente ha movido a donde la disponibilidad de alimentos estaba asegurada y con precios razonables. Algunos hasta dirían barato.

Por eso, tenemos el dilema actual de la industria de ganado. En una industria de producción de ganado moderna que tiene instalaciones relativamente inmóviles, ¿qué hace un productor? Aun los corrales de alimentación grandes, si uno toma el tiempo de charlar con el fundador, están ubicados basados en la disponibilidad de alimentos y buenos vecinos que están dispuestos a sembrar ese alimento.

Aunque los productores vaca-becerro al principio se cercaron para guardar el forraje disponible, el trazado inicial y estructura de la cerca se diseñaron para acomodar las tasas de abastecimiento locales. Se entendía bien que un pastizal sin forraje es un pastizal sin vacas.

Invertir la tendencia de la disminución en el número de vacas está resultando ser traumático. ¿Por qué sería? Volvamos al programa educativo Administración de Granjas de Dakota del Norte (<http://www.ndfarmmanagement.com>), junto con datos de FINBIN (<http://www.finbin.umn.edu/>) del Centro de Administración Financiera de Granjas en la Universidad de Minnesota. Varias partes del modelo pueden ser conjeturadas. El futuro de la carne de res depende de ingresos y costos.

Trauma número 1 es el hecho de que reemplazar las vacas es costoso. Utilizando la ya mencionada base de datos, los productores deben enfocarse en y esperar que las vacas contribuyan de \$650 a \$700 de los ingresos. Sin embargo, junto con más ingresos viene una vaquilla de reemplazo costosa.

Al seguir disminuyendo el número de vacas, el dinero apartado para los reemplazos a base anual debe ser \$150 por vaca en la manada de cría. Si un productor reemplaza una vaca en un promedio de cada seis años, la vaca tiene seis años de vida productiva en la manada. Por ende, los \$150 por año ahorra \$900 para comprar un reemplazo, más los costos de desarrollar el reemplazo. Eso no será bastante dado el aumento de valores de reemplazo.

Trauma número 2 es el hecho de que los gastos estén aumentándose a una tasa mayor que los ingresos. El lado negativo de la ecuación al final determina las ganancias netas. Históricamente, al crecer el modelo, aproximadamente 75 por ciento de los costos directos están relacionados con la alimentación, a pesar de las ganancias netas. Si uno proyectara costos por vaca de \$400 por año, el productor tiene \$300 de gastos de alimentación que usar.

Ya que la Madre Naturaleza y las demandas de producción de energía juegan con los productores de carne de res, la industria mal puede aguantar los costos de alimentación subiendo en espiral. Los modelos de producción actuales tienen poco espacio para absorber los alimentos importados de alto costo. Es por eso, como ya se ha notado, el ganado mueve adonde hay la alimentación porque la alimentación no mueve bien hacia el ganado.

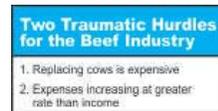
Éstos son pensamientos duros y harán que los productores ponderen quién debe estar en el negocio de carne de res. El negocio de vacas funciona con márgenes en bruto de \$600 por vaca, con tal de que los costos directos puedan mantenerse en menos de \$400 y gastos generales a menos de \$100.

Demasiado gasto sin bastante ingreso equivale a un productor de carne de res menos.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



Dos barreras traumáticas para la industria de carne de res:

1. Reemplazar las vacas es costoso;
2. Costos subiendo a una tasa más alta que los ingresos